

ANO I.—NUMERO 61.

TU LUISA.»

Cuando concluí de leer esta carta, que mas de una vez interrumpí para enjugar mis lágrimas, Antonio estaba sumido en una profunda meditación.

— ¡Ya ves si tengo razon para odiar á esa mujer, me dijo; Dios sin embargo la ha castigado bastante. —

— ¿En cuanto al miserable qué?... —

— No he hecho investigación alguna para saber qué es... ¿Para qué habia de saberlo? Luisa le habia perdonado, y hubiera sido un sacrilegio en mí no perdonar tambien. —

— Es una cosa santa el perdon de las injurias. —

— Tienes razon, Dios perdonó á los que le crucifizaron. —



siones, ayer unas veces bajaba la cabeza y recibía con resignación los golpes, y otras se contentaba con formular algunas disculpas que para con nadie le disculpaban.

No duda deca el Sr. Castro que los apuros del gobierno habrían sido y serían grandes; pero por qué no los previó al imponerse la ley de depositar los títulos en el Banco? Por qué no acudió a las Cortes antes de atropellar esa misma ley? El que todos los días viene aquí a protestar su respeto a las Cortes y a las leyes, ¿tiene disculpa cuando así falta al respeto que debe a unas y otras?

El señor Madoz trataba de demostrar que las operaciones de crédito que había hecho con el señor Matheu habían sido ventajosísimas al Estado: mas aun, que el señor Matheu había regalado al Tesoro una porción de miles de duros; confesaba que había faltado a la ley, y presentaba como principal descargo que lo había hecho por carecer de medios para satisfacer su paga a las clases que corran del Erario.

No es extraño, replicaba el señor Castro, que el señor Madoz no tenga fondos para satisfacer obligaciones sagradas, cuando tan pródigo se muestra con algunas personas. Y el señor Castro sacó del bolsillo y leyó una real orden de la cual resulta que el señor Madoz, como estos días, ha dicho algún periódico, ha concedido sobresueldos que concedidos por gobiernos moderados hubieran hecho poner el grito en el cielo a los puritanos y moralizadores progresistas.

El señor Madoz se contentó con decir que aquellos sobresueldos los acordó su antecesor, y que uno de los interesados era comandante de la Milicia nacional. La disculpa merecía grabarse en mármoles y bronce; pero al señor Castro no le satisfizo mucho que digamos.

En vano el Sr. Madoz acudió a sus antes infalibles recursos: en vano dijo que la situación se veía atacada de todos modos y en todos los terrenos y que la culpa tenía el gobierno por conservar a su servicio infieles moderados. El Congreso, en otro tiempo tan propenso a entusiasmarse con las palabras del Sr. Madoz, permaneció ayer impasible y hasta mas de una vez pareció que se adhería a las palabras del Sr. Castro.

La proposición fue aprobada por una inmensa mayoría, no tanto porque el Sr. Madoz dijo, sin duda por la negra honrilla, que no tenía inconveniente en ello, como porque se había encontrado extraordinariamente el entusiasmo de los mas ardientes partidarios del *succeesor de Mendizábal*. Hasta nos pareció que el Sr. Cordero miraba ayer con ojos menos amorosos al objeto de su adoración.

No cabe duda que ayer fue un día de luto para el Sr. Madoz, para el gobierno, y aun para el santismo progresista. ¿Quién nos gobierna? Tal vez así anda ello.

Se hablaba en todos los círculos políticos del efecto que produjo en las Cortes, y que indudablemente producirá en el país entero, el discurso del Sr. Castro, poniendo de relieve el desconsolador espectáculo que ofrece nuestra Hacienda y las debilidades de su jefe para deshacer hoy lo hecho ayer y para expedir reales órdenes como las que oyó con sorpresa la representación nacional. ¿Que extraño es que con semejantes sucesos el disgusto se haga general y que los repetidos rumores de crisis, aunque en el ministerio no exista, tengan en verdadera y costosa crisis todos los negocios públicos y particulares.

Si los buenos patriotas, Mendizábal, Calatrava y Argüelles se alzaban del sepulcro, ¿que dirían de su partido, viéndose reemplazados por Madoz, Alonso y Olózaga? ¿Lastimosa decadencia! ¿Tristísima degeneración! ¿supervivencia con sedimento?

Todos los que hayan prestado alguna atención a los negocios públicos de nuestro país, saben que el periódico español de New-York *La Crónica*, que dirige y redacta principalmente su propietario D. Antonio Xavier de San Martín, ha prestado a la patria servicios de gran cuenta no solo en circunstancias normales, sino en momentos de grave riesgo personal para dicho señor y para los intereses de su empresa, cuando los filibusteros norteamericanos estaban mas exaltados.

La defensa que el periódico de nuestro compatriota hizo del general Concha cuando la primera vez fue este relevado del importante cargo que hoy desempeña en la isla de Cuba, y los arranques de españolismo del Sr. San Martín para evitar sorpresas y trastornos a la reina de nuestras Antillas, obtuvieron por premio, al fin de las últimas dominaciones, el que *La Crónica* no circule en España, donde todavía no ha podido penetrar.

Llamamos, por lo mismo, la atención del gobierno hacia este hecho injusto e inexplicable, y confiamos en que haga desde luego cesar tan indigno entredicho.

No pasa día alguno sin que se repitan los rumores de crisis ministerial, derivándolos, ya de falta de inteligencia entre los individuos del gabinete, ya de la imposibilidad que cada uno de ellos encuentra para superar los estorbos que a cada momento le contrarían en su departamento respectivo, ya, finalmente, del estado de la opinión, que se inquieta entre tantos elementos de malestar y desconcierto.

De todas maneras las dificultades políticas y económicas llegan al último extremo, y la necesidad de arribar a una situación definitiva y normal no admite espera. Los periódicos que se llaman progresistas, confiesan esto, y dicen que si no se sale inmediatamente del actual orden de cosas la reacción o la revolución son inevitables.

No tenemos la primera ni nos arredra la se-

gunda; pero si anhelamos como el país, gobierno, adelantos y reforma.

#### Leemos en La Soberanía Nacional:

Los periódicos ministeriales se quejan de la mala organización que tiene el jurado actual. ¿Querían acaso darnos, con el tiempo, un jurado a lo Bravo-Murillo? ¿Un jurado que en vez de absolver condene? Pocas cosas buenas esperamos del gabinete O'Donnell-Espartaco, y muchas menos de los santones del partido progresista.

Un periódico de la mañana dice: que varias casas francesas e inglesas, han hecho proposiciones al gobierno para la pronta construcción de los principales ferro-carriles.

Si es cierto, como ayer se aseguraba, que el señor Madoz pide a las Cortes un bill de indemnidad por haber infringido la ley de 7 de febrero entregando al señor Matheu los treinta millones de títulos para levantar con ellos algunos fondos en la plaza, será la tercera vez que solicite de las Cortes S. S. un apoyo que pugne con el prestigio de la representación nacional. También se dice que, con el designio de preparar el terreno para el debate, sobre el último proyecto de conversión se hará en las Cortes el anuncio de que se ha propuesto al gobierno y este ha aceptado, el proyecto de un empréstito de 500 millones de reales.

Un empréstito contratado en el extranjero a 6 ó 7 por 100, bien puede asegurarse que no costará al Tesoro menos de un 12 ó 13, entre los gastos de comisión, quebranto de giros y otras gabelas, en las cuales dice *El Diario Español* se puede encerrar hábilmente interés del negocio.

Según cartas de Londres fecha 13 de este mes, en el momento en que D. Juan de Borbón estaba a punto de emprender un viaje para el cual había guardado secreto, recibió el parte telegráfico en que se le participaba que su padre estaba enfermo de peligro e inmediatamente cambió de resolución y salió para Trieste en compañía de Cabrera y de la esposa de este con alguna servidumbre.

Es cierto que por estas u otras causas que nos son desconocidas, se advierte entre los carlistas gran desaliento, de lo cual nos da cuenta la correspondencia de las provincias.

#### Leemos en un periódico progresista:

El nuevo secretario general del tribunal de Cuentas que ha sido nombrado por el Sr. Madoz, D. Fermín Palido, es un jubilado, según nos aseguran, que se acerca a los setenta, y poañadurda sordo en alta escala. Es la mas acertada elección, que negamos las cualidades recomendables que pueda tener el interesado, ¿quien no conocemos, pero confiamos un destino que exige mucha actividad, conocimientos estensos en la legislación antigua y moderna, Hacienda, y sobre todo oír las discusiones y acuerdos del tribunal para redactar las actas y certificar lo que suena a su presencia.

Y ya que decimos *jubilado*, extrañamos de nuevo que no se hable en los decretos que autorice S. M. con mas verdadera exactitud, ps que D. Fermín Palido solo se dice que fue oficial en el ministerio de Hacienda en 1845.

Como estos cargos son repetidos y fundados, y como otros colegas de la Hacienda siguen, apesar de los clamores de la prensa, nublando las esferas oficiales con sus rientes y ahijados, se nos ocurre preguntar ¿de qué sirve el cuarto poder del Estado, para los actos ministeriales? ¿Por qué no se miran en el espejo los anteriores?

Discurriendo *La Iberia* sobre la ineficacia de los códigos políticos y sobre el hecho mas seguro de impedir los abusos, contra iya perpetracion han tenido que levantarse el ejército y el pueblo, dice:

«Preciso es consignar en la Constitución el principio de que ningún español está obligado a obedecer decreto alguno, orden ni disposición quea contraria a las leyes hechas en Cortes, o que derive en todo ni en parte sus artículos.»

Consignado en la ley fundamental este principio, debían tambien las Cortes constituyentes por un artículo adicional al Código penal vigente, ya que su reforma no pueda hacerse con la brevedad que se desea, establecer una pena grave contra el individuo del ministerio fiscal juez o magistrado que aplica una disposición cualquiera, derogatoria de una ley hecha por las Cortes.

A pesar de todos los esfuerzos y combinaciones que está dando margen el estado del esoro, aseguras con insistencia que el Sr. Madoz tardará en retirarse del ministerio de Hacienda.

#### Leemos en La Epoca:

Van discutidas en las Cortes cinco bases de las veite y siete que cuenta la Constitución. Quedan todo lo mas cuatro o cinco que tengan una verdadera importancia, y es dable calcular por lo mismo que no trascorrirá i mas de abril sin estar votadas todas ellas. El mes de mayo podrá quedar ultimada la Constitución.

Para que esto pueda hacerse sin perjuicio de la discusión de los presupuestos y demas leyes importantes, sería conveniente tener dos o tres sesiones extraordinarias por semana.

La estación calurosa se nos viene encima, y en junio no quedarán ciento cincuenta diputados en Madrid. La opinión mas general es que las Cortes se prorrogan en julio hasta setiembre, y que discutiendo en su segunda reunión la ley electoral, la de imprenta y las de ayuntamientos y diputaciones provinciales, con los presupuestos de 1856, podrán disolverse en noviembre, dejando el puesto a las cámaras formadas con arreglo a la Constitución.

Esto, como advertirán nuestros lectores, no pasa de un cálculo de nuestro previsor colega.

¿Que se ha hecho de la prudente y necesaria reforma de los aranceles? ¿Cuándo empieza sus trabajos la comisión parlamentaria?

Se cree que en marzo de 1856 podrá verificarse la inauguración del ferro-carril del Mediterráneo hasta Alicante, y que Valencia vivamente estimulada por esta noble rivalidad no perdonará tampoco esfuerzo alguno por su parte para enlazar su línea de Játiva a la de Alicante. Para abril una empresa de diligencias se encargará de correr en diez horas la distancia que media entre

los dos ferro-carriles, y para Pascuas el viaje desde Madrid a Valencia podrá hacerse en veinte horas.

¿Y la línea del Norte? ¿Y la de Madrid a Lisboa?

Contestando el *Pero Nacional* a un periódico, que llama al código penal obra de los moderados, se expresa así:

«Sentimos que nuestro apreciable y entendido colega, tan mesurado siempre en sus calificaciones, atribuya al Código penal el ser obra de un partido. La comisión de Códigos fue creada por el ministerio Lopez, en ella estaban hombres de todos los bandos políticos, y ya recordará nuestro colega que el Sr. Luzuriaga se gloria de ser uno de sus autores. La ley debe estar mas alta que los partidos, y mucho mas el Código penal que es la sanción del precepto.»

Nosotros, en cuanto a los comentarios que con aplicación a un caso particular, el de un eclesiástico que trató en un sermón asuntos políticos, hace *La Iberia*, diremos que siempre que la ley se infrinja debe recaer el castigo.

Por mas que parezca increíble, la situación financiera ha descendido al estado de abatimiento, casi letal, característico de la situación política.

El ministro de Hacienda, aunque el último de los elevados al concilio gubernamental, se ha dado prisa para que sus actos le colocaran al nivel de sus compañeros, y cual si para esta meritoria empresa trabajase, ganando horas, ya nada le queda por hacer en el área que habian recorrido sus colegas, a quienes mas de una vez ha envuelto en sus vertiginosos ímpetus.

Sin embargo de que nuestros lectores tienen ya todos los datos para juzgar de esta obra de perdición, y ruina, y descrédito, queremos corroborar la imparcialidad severa de nuestro juicio con la espresion del que han emitido los órganos mas considerados de la prensa, que no pueden ocultar su asombro ante los desastres presentes, ni su inquietud por los que pueden surgir en lo futuro.

Leamos sus reflexiones sobre los rasgos distintivos y culminantes de la actual administración:

*El Diario Español*: «Los inconvenientes de la actual situación política vienen desde que se bastardo el movimiento de junio; vienen desde que se consideró como una mera fórmula por alguno de los ministros de 30 de julio el juramento de guardar y hacer guardar la Constitución del Estado; vienen desde que el gobierno se lanzó en el peligroso y desconocido terreno de las aventuras y calaveradas, en vez de asirse al síncora de la legalidad entonces existente.»

Vergüenza es indignación debe causar a todo el que siente arder en su pecho la llama del patriotismo, un estado de cosas que así arrastra por el fango el honor y la dignidad del crédito público. Si el contacto de los capitalistas mancha e infama, como han dicho los órganos del gobierno, ¿qué opinión tan menguada no debemos formar del que lisonja, adula, acaricia y lame una superficie corrompida y atacada de una enfermedad moral contagiosa?»

Mientras las Cortes no den un bill de indemnidad al Sr. Madoz, mientras no purguen el vicio de que adolece el contrato, o lo que sea, celebrado con el señor Matheu, ningún capitalista, sino que corre los azarres inherentes a toda negociación ilegal, anticipará cantidad alguna sobre efectos arrancados violando una determinación de las Cortes sancionada por la corona. Es preciso que las Cortes legitimen el acto arbitrario del Sr. Madoz, es preciso que ratifiquen la manifiesta usurpación que se ha hecho de sus prerrogativas, y entonces los prestamistas podrán facilitar su dinero con solo los riesgos de una situación política deplorable.

Las Cortes: «En esta conducta del gobierno vemos primero, como dejamos indicado, una infracción de la ley de 7 de febrero, porque esta decía que los títulos habían de depositarse en el banco, y no ser aplicados a ningún otro objeto, yemos ademas una falta de respeto hecha a la representación del país, porque, sean cualesquiera los conflictos en que el gobierno se hallase por falta de fondos, las Cortes estaban abiertas, se les debió dar noticia de esos apuros, se debió pedir la modificación de la ley, y es bien seguro que su patriotismo y aun deferencias al Sr. Madoz y al gobierno no le habrían negado ni un solo momento, aun prescindiendo de trámites los recursos que hubiera necesitado para gobernar. Vemos por último una conducta oscura y poco conforme a la situación creada en julio, porque se hace una preferencia y exclusivismo en favor de un capitalista o de una sola persona, que es D. Manuel Matheu, apartando de este negocio, toda publicidad, toda competencia y toda la luz que debiere precederle.»

Ahora no extrañamos las acusaciones gravísimas que otros periódicos dirigen al Sr. Madoz. «El Sr. Madoz ha dado ya la verdadera medida de su talento, de su experiencia, de sus conocimientos financieros y del crédito que goza. Desde el inolvidable discurso de su apoteosis hasta la real orden sobre que versa el presente artículo, jamás no ha decido. ¿Con cuánta rapidez ha bajado la pendiente en cuyo fondo están la desautorización y el descrédito! ¿Que se ha hecho aquella vara mágica con la cual el Sr. Madoz nos prometía un porvenir de abundancia y riqueza? ¿Dónde están los filisteos que han robado al nuevo Sansón el secreto de su fuerza? El que ayer desafiaba las iras de los capitalistas, el gigante que ayer nos amenazaba con sepulcrales bajo montañas de millones, temeroso hoy sin duda de ver el rostro a los capitalistas, pasa por el amargo trance de implorar el favor del Sr. Mateu, a fin de que los capitalistas le den una limosna por amor de Dios. Y sin embargo, el Sr. Madoz se ha precipitado tal es su aturdimiento al dar este paso. ¿No sabe S. S. que en Madrid existe una benéfica institución que se llama Monte de Piedad?»

El Parlamento: «Estamos en nuestro derecho al creer que sino hubiera existido un periódico que hubiese revelado la ilegalidad cometida por el señor Madoz; que si este hecho hubiera permanecido ignorado, no se habría presentado la comunicación anterior a las Cortes. Las circunstancias que han precedido a su remisión, lo demuestran evidentemente a nuestros ojos, y probablemente esta creencia hallaría su comprobación en el examen del expediente a que se refiere.»

«Pero si el señor Madoz tenía absoluta necesidad de estrer los títulos del banco, ¿cómo no dirigió previa y no posteriormente esa comunicación a la Asamblea? Si su ánimo fue desde luego someter el asunto al conocimiento de la Asamblea y al juicio de la discusión, ¿cómo ignoró a que un periódico lo denunciara? ¿No estaban las Cortes abiertas? ¿No había ya presentado otro proyecto de ley, para que se le autorizase a entregar los títulos hipotecarios en manos de los prestamistas? ¿Por qué no aguardaba su resolución? ¿Urgía verificar la operación que se ha hecho con el señor Matheu, y no podía esperarse a la aprobación del nuevo proyecto de ley? ¿Por qué entonces no provocó el señor Madoz una determinación especial y extraordinaria? ¿Ni aun a esto daba lugar la premura del tiempo? Pues aun en este caso extremo, insuperable; aun en el caso de que la ilegalidad fuera inescusable, ¿por qué la comunicación, que ha pasado el gobierno a las Cortes, no fue siquiera simultánea a la operación ejecutada? ¿Y no, que se dá el espectáculo de que un gobierno, todo un gobierno en que hay un duque, un conde, dos capitanes generales, y no sabemos cuantas cosas mas, se ofrezca a la vista del país, como obligado por las revelaciones de un pobre periódico moderado, a dar

cuenta de su conducta en un asunto grave, que hasta entonces habia permanecido oculto y reservado?

«En buenos principios de gobierno, y cuando cerradas las Cortes, acaecen conflictos legalmente insuperables, concíbese y se justifica que un ministro quebrante la ley, y someta luego el juicio de sus actos al parlamento, cuando se reuna. Pero abiertas las Cortes, y en un negocio que al fin y al cabo no pasa de una operación de anticipo de seis u ocho millones de reales cuando mas, puesto que el valor efectivo de los títulos hipotecados no pasa de diez, ¿cómo puede disimularse ni justificarse ese desprecio a la ley y al parlamento?

Pero hay mas; esa comunicación ni siquiera está redactada en los términos propios de una comunicación en que se pide absolución, por haber faltado a la legalidad. Para obtener un bill de indemnidad, que es lo que procede, hay que usar otro lenguaje, puesto que el acto no queda legalizado, mientras no sea aprobado por las Cortes. El Sr. Madoz se contenta con dar parte de él a la asamblea para su conocimiento solo para su conocimiento como si se tratara de una mera insignificante comunicación de trámite; en lugar de inclinarse ante el poder legislativo, y demandar perdón de su atentado; que atentado, y no otra cosa es, el que comete un ministro, quebrantando la ley a sabiendas, y mucho mas si la ha quebrantado, como ahora, sin necesidad.»

Falta saber, que negociación es esa que se ha hecho con el Sr. Matheu, quien por lo visto no debe ser de los capitalistas enemigos del Sr. Madoz. Es menester que, ademas de exigirse a quien corresponda la responsabilidad de este abuso, se publique qué cantidad ha entregado el Sr. Matheu al tesoro, a qué interés verdadero y no aparente, a qué tipo y con que acuerdos ha recibido los títulos, y cuáles en fin son todas las condiciones de este negocio.

Pero, ¿qué decimos? El Sr. Matheu, según el texto de la comunicación citada, ha recibido los títulos antes de haber entregado un solo real, y no siendo mas que un agente, una persona intermedia entre los prestamistas y el tesoro. De manera que la ilegalidad y el escándalo se ha cometido entregando treinta millones de títulos al Sr. Matheu, para que sobre ellos busque este señor las cantidades que pueda.

Del periódico *La Palma* de Cádiz, correspondiente al día 17, tomamos la siguiente carta que le dirige su corresponsal de Madrid:

«Cada vez comprendo menos el progreso que nos ha traído la revolución de julio, o mejor dicho, cada vez comprendo mas la clase de indigestión progresista que está sufriendo el estómago de la nación española. Salgo a la calle, me pongo en cualquiera. Ya estoy colocado, me dice, tuvieran presente que yo era hombre del año 45. Entre en una taberna; allí veo diez ó doce personas con cruces de caballero, que les sientan como a Cristo polainas. ¡Hola! les digo yo; sea enhorabuena. ¡Gracias! servicios que prestamos el año 45; cerca de dos mil ha premiado el ministro... me dicen los cruzados caballeros: Voy al Prado, allí veo a la Milicia nacional de revista, y con exclusión de tres ó cuatro batallones de jóvenes que nacieron para la patria en las barriadas de julio, las demas fuerzas me dicen un estafiermo que pasa contoneándose por mi lado. «Excelente milicia, como que es la del 45. Paso por un café y por puertas y ventanas no sale otro eco que es preciso ponerlo todo como el año 45; el año 45 no estaba aquello, de ese modo; el año 45 se permitía tal o cual cosa... Ay, amigos míos, es tanto lo que al cabo del día digo nombrar y recordar este año 45, que al fin me han hecho a mí, que siempre marché con la vista a lo veterano, esto es, quince pasos al frente, volverla \$,015 días atrás, ó lo que es lo mismo al año 45. Y en efecto, estamos viviendo en dicho año.»

Los santones entonces tenían: orgullo, egoísmo, torpeza, etc., etc. Espartaco siempre honrado, siempre valiente y puro; pero siempre débil, cabalgando sobre ese monstruo que se llama progreso, y que de cada paso retrocede once años en su camino. Los pueblos desconcertados, como empezaron el año 45: motines en una villa, sublevación en aquella ciudad, exposiciones en la otra. En Teruel se levanta una partida de 200 hombres: en Ronda otra de 50: en Guadalajara otra de 60: en Bejar otra de 20: cerca de Valencia se subleva un lugar: en Morella se descubre una revolución: cuarenta pueblos se dirigen a las Cortes contra una base de la Constitución, todavía no sancionada ni publicada, y sin embargo no se les atiende, porque no se concede el derecho santo de petición. La beneficencia no tiene un cuarto; la marina está escasa de pagas y de comidas; las clases pasivas pueden vestir de diciembre; la caja del tesoro no tenía ayer ni un cuarto; ¡lleven los consejos al duque de la Victoria para que sea enérgico y fuerte; pero no contra esa turba de ambiciosos y de egoístas que lo rodean, sino contra el pueblo que lo llamó al poder hace ocho meses. Su nombre tan querido empieza a pronunciarse ya con frialdad, como se pronuncia una esperanza que se pierde; una ilusión que se desvanece... Esto poco mas o menos pasaba el año 45, por este mes de marzo: ya saben ustedes lo que pasó tres meses después... Hemos vuelto completamente a aquella fecha; a aquella fecha que nos trajo los males de estos últimos once años. ¿Sucedirá esta vez lo mismo? ¿quién sabe! puede que haya quien diga, esta vez, ¡Dios salve al pueblo!

«En uno de los teatros de esta villa va a ponerse en escena pronto *El Rey mono*, de García Gutiérrez: oíría con gusto aquellos lindísimos versos que dice el rey Ramiro al pueblo: «Mas con miedo tus ojos venidos al sol, mas con miedo tus ojos venidos al sol, mas con miedo tus ojos venidos al sol...»

Esta corona brillante, y esta corona brillante, Y un soplo tuyo es bastante para arrancarla de mi sien. «Mas con miedo tus ojos venidos al sol, mas con miedo tus ojos venidos al sol, mas con miedo tus ojos venidos al sol...»

Sor Patrocinio ha sido trasladado por orden del gobierno a su convento de Baeza. No es mucho injusto, habu una Judit... recuérdese a Abigail... téngase presente a Juana de Arco... etc. etc. etc.

INTERIOR. Una carta de nuestro corresponsal nos anuncia la captura en un pueblo de Castellón de la Plana de un comandante carlista procedente de la facción de Palillos, habiéndosele ocupado algunos documentos importantes.

El vapor *Conde de Regla*, según nos escriben de Cádiz, debió recoger el 17 por la mañana la correspondencia y al día siguiente recibir en la Carraca 200 hombres del batallón de Marina que ha sido destinado a la Isla de Cuba, para emprender en seguida su viaje a Canarias y las Antillas.

habían de exigir apremios y violencias contrabucciones tan ilegales y gravosas como el empréstito forzoso del Sr. Domenech? Y sin embargo, esta es la verdad y lo que hoy día está aconteciendo. En nombre del aliamiento nacional protestamos energicamente contra los que lo falsean y desprecian.

ESTERIOR. Muy mal efecto parece que hace en Prusia su exclusion de las conferencias de Viena.

Las correspondencias de Berlin no pueden menos de manifestar su desprecio, y suponen que será funesta su ausencia para las negociaciones, pues el plenipotenciario prusiano hubiera trabajado mas que ningún otro en el sentido de la paz. No sabemos porque la Prusia tiene estas pretensiones, ni menos alcanzamos de que proviene ese resentimiento que demuestra. Si la Prusia no está representada en las conferencias de Viena, culpese a sí misma, pues nadie la ha rechazado. Con qué títulos habia de ir a dar su dictamen y a intervenir en un asunto de que completamente se ha desentendido. Es decir, que, usando de un lenguaje vulgar, quiere estar a las maduras, pero no a las duras. Pero la correspondencia a que aludimos envuelve una amenaza que pudiera ser grave, si procediese de un origen autorizado. Dice que, por esta exclusion, se encuentra la Prusia empujada hacia la Rusia; y se iban a adoptar resoluciones en este sentido. No nos sorprenderia por cierto que así sucediera, pues la conducta que hasta ahora ha observado la Prusia, autoriza a creerlo todo. Al menos así obraría con mas franqueza que hasta ahora ha demostrado. Volviendo a las conferencias de Viena, *El Constitucional* dice, que todo deberá estar terminado entonces la paz, no solo se romperán las conferencias sino que el Austria declarará la guerra a la Rusia. Nos parece que *El Constitucional* se hace ilusiones y que sus creencias no se realizarán.

Nada nuevo hay de Crimea, *El Constitucional* no ha dado noticia de la crisis belga continúa en sus evoluciones, sin haber dado resultado positivo. Parece que M. Decher, el último que ha sido llamado por el rey para que formase una nueva administración ha pedido tiempo para consultar a sus amigos.

La cámara de representantes de los Estados Unidos ha adoptado casi de improviso en su sesión del 24 de febrero, por una mayoría de 99 votos contra 86, un bill que disminuye un 20 por 100 los derechos de aduanas existentes, en todas las mercancías importadas del extranjero, excepto algunos artículos para los cuales se ha adoptado una tarifa especial.

## CORTES.

### CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

PRESIDENCIA DE SR. INFANTE. Sesión ordinaria.

Resumen oficial de la sesión celebrada el día 20 de marzo de 1855.

Abierta a la una y cuarto y leída el acta del anterior día.

El Sr. ARENAL: En la votación nominal del artículo 2.º del voto particular del señor Olózaga he visto que está repetido el apellido del señor Arenal faltando el mío. Pido pues que conste haber votado yo afirmativamente.

El Sr. PRESIDENTE: Consta. ¿Quié debate la comunicación del señor ministro de Hacienda sobre la comunicación del señor ministro de Hacienda, de que se dio cuenta en la sesión anterior, fue aprobada el acta.

Dióse cuenta de una comunicación del señor conde de Donado de Casa-sol, participando el fallecimiento del señor conde viudo de las Navas; y despues de haberlo oído con sentimiento, acordaron que se avisara al gobierno para los efectos oportunos.

Aelo continuo pidió la palabra y dijo: El Sr. GAMINDE: Ruego a V. S. señor presidente me permita transpasar algun tanto los límites del reglamento. Se trata de la persona de un hombre de bien; y en obsequio a su memoria me será permitido referir un hecho que honra sobremedura al eminente patriota cuyo pérdida todos lamentamos.

Tratándose de la conversión de la deuda en el año 84, cuando el señor conde de las Navas, por su puro y desinteresado patriotismo dominaba en el parlamento, se presentó en su habitación a las ocho de la mañana el agente de una casa extranjera, ofreciéndole millones, con tal que prestase su asentimiento a un proyecto de ley del señor conde de Toreno que debía votarse en aquel día. El señor conde de las Navas se hallaba en cama; pero dominado por su genio fuerte y viril, y viendo su delicadeza y pundonor ofendidos por la proposición que se le hacia de hacer, se arrojó del lecho, y cogiendo un arma, persiguió hasta la puerta de la casa a quienes se había atrevido a insultarle. Téngase presente, señores, que al ocurrir este lance, el conde de las Navas no se hallaba en una posición ventajosa por efecto de una prolongada emigración; y tanto es así que a los ocho días tuvo que pedir a un amigo suyo mil duros prestados para hacer frente a sus obligaciones. Justo es que quede consignado este hecho que tanto honra la memoria de este hombre benemérito que la patria ha perdido.

Suplico al Congreso que me dispense por los momentos que he ocupado su atención pero no he podido menos de hacerlo para cumplir con el sagrado deber de la amistad recordando un hecho que por desgracia no se repite con frecuencia.

El Sr. ORENSE: No habia oido que habia dado cuenta del fallecimiento del señor conde de las Navas. Fue el diputado que mas prestigio adquirió en 1834. Llegó hasta ser un poder en la opinión pública. Se lo diramos al conde de las Navas; era una amenaza que se hacia a todo el que faltaba a su obligación oprimiendo a un patriota en cualquier parte de España. Incansable en este sitio, el procurador de los señores que llegaban a su noticia, adquirió mas reputación en las Cortes.

No tenía ciertamente la elegancia de Mirbeau; pero tenía un celo incansable, una elocuencia verdaderamente parlamentaria; se ocupaba a todas horas de los asuntos públicos, y con su famoso *sermón dorado* en la mano, era el registro de todo cuanto interesaba a los pueblos. El fue el representante de estas ideas, llamadas despues democráticas, que no son otra cosa que la libertad desarrollada, cuanto lo permite la civilización; jamás se aprovechó de su posición como diputado para obtener ni destinos públicos, ni conguellones, seguramente que la democracia puede enorgullecerse por haber tenido entre los suyos al señor conde de las Navas. Era el decano de los liberales, y en su vejez su edad como por ser el primer diputado que desplegó esa bandera en el Congreso. Siempre que este parlamento era objeto de proserpción se le hallaba dispuesto para hacer cuanto estaba a su alcance, a fin de que volviese al poder y cuando volvía siempre modesto, y sin aprovecharse de la alta situación que alcanzaba, ni el ni su familia debieron nunca nada al gobierno.

Todos los días se dice por algunos que si vieran que se hacían sacrificios por el bien público, ellos los harían tambien, y sin duda olvidan esas personas que ha habido en todas épocas patriotas tales como P. que siempre ha sido y otros y que son una prueba de ello. Ramon Alpuente, un hombre honrado, si bien en corto número. No se olvidaron los nombres de sus héroes en Plutarco porque sus virtudes fueran comunes en Grecia y en Roma; se escribieron porque eran una excepción de la regla general. En medio de la inmundicia que se atribuye a nuestra sociedad, que es exacta hasta cierto punto, nuestro corazón se tiende a un hombre que ha pasado largo tiempo dedicando por la causa del pueblo. Hace 20 años que de las Navas entró en la vida pública. Esta vez



nuestra administración central militar, esto es, la Secretaría, las direcciones etc. cuesta cuatro veces más que la administración central francesa; puesto que tomando como base la cantidad que se destina a ese servicio, y comparándola con el total del presupuesto, resulta que la administración superior sube al 3 por 100, al paso que la administración francesa no pasa del 1/2 por 100.

Los estados mayores cuestan en España unos 34 millones que vienen a ser un 10 por 100.

En Francia cuestan los estados mayores 7 millones número. De modo que en Francia es el 1 y 1/4 del 10 en España el 10: el sr. ministro de la Guerra dice que encuentra con un gran número de generales, por eso no he conseguido en mi voto.

los cuádrados de esos 50 batallones, que pesan sobre el presupuesto.

El Sr. SANCHEZ SILVA: Mis observaciones quedan en su lugar, porque gastándose en Francia 1500 millones de rs. para medio millón de soldados con 86,000 caballos, no debe gastarse en España 500 millones para 70,000 hombres y 6,000 caballos que tenemos a lo mas.

El Sr. ministro de la GUERRA: No es exacto que tengamos 60,000 hombres sino 436,000 y 83,000 caballos. Tampoco lo es que solo mantenga España 9,000 caballos, sino 12,000 con las mulas y caballos de la artillería.

El Sr. ALONSO: Dijo el señor ministro de la Guerra que para la suma que puedan importar los 50 cuádrados

nido el honor de leer, estaba dentro del terreno legal. No es exacto, se ha infringido la ley de presupuestos; no basta decir que esas personas estaban postergadas porque en su mano tenía S. S. el adelantarlas en su carrera.

El Sr. ministro de HACIENDA: Cueste que la declaración hecha en favor de esos individuos no es mía, estaba ya hecha.

En cuanto a la oportunidad de las explicaciones diré, que el gobierno juzga, que no todas las ocasiones son buenas para tratar aquí, cuestiones de crédito.

Nada me importa que el ministro muera, pero si que muera el crédito.

Nadie mejor que el gobierno sabiendo se han de traer

ayuntamiento de Madrid.

nermente á la responsabilidad de los ministros que han infringido la Constitución desde 1845 á 1854; y continuación del presupuesto de la guerra.

Se levanta la sesión.

Eran las seis menos cuarto.

---

## CORREO DE PROVINCIAS.

ANDALUCIA.

Granada.—(De nuestro corresponsal) Acaban de ase-

Por la Francia, el baron de Bourqueuey;  
Por la Turquía, Arif-Efendi y Riza-Bey;  
Por la Rusia, el príncipe Gortschakoff y Mr. de Tifoff.

PRUSIA.—Berlin, 12 de marzo (De la correspondencia *litográfica*) Podemos desmentir de la manera mas positiva la noticia dada por muchos periódicos de que la Puerta se oponia al envio de un cuerpo auxiliar pi-

## CORREO DE PROVINCIAS

ANDALUCIA.

Granada—(De nuestro corresponsal) Acaban de ase-

# Ayuntamiento de Madrid



